ESTILO DE VIDA · LIFESTYLE MAGAZINE

SPEND IN

6 € • Septiembre 2013

10 años de SPEND IN

9 771696 815001 00061

RELOJEROS DEL MAR

Texto por **LEONOR CARNICER**

Thomas Mercer fue un ingeniero y relojero británico que fundó su propia compañía de fabricación de cronómetros marinos en 1858 y la asentó en la londinense Clerkenwell Road. En un país como Inglaterra, volcado hacia el mar, los cronómetros y otros artilugios de orientación y medición resultaban absolutamente esenciales, ya que en buena parte el mantenimiento del Imperio dependía de ellos.

Durante la Segunda Guerra Mundial, la firma fabricó más de dos mil cronómetros, así como mecanismos de torpedos y temporizadores para bombas

www.thomasmercer.com

Tony Mercer, nieto del fundador, es ahora el heredero de una dinastía de relojeros marinos, durante la cual el diseño, la innovación y la excelencia en la ingeniería han sido la clave del éxito. En sus 125 años de existencia, esta firma, que ya cuenta con cinco generaciones de expertos en medir el tiempo, ha fabricado más de 30.000 cronómetros, así como otros numerosos instrumentos, como telégrafos e instrumental de precisión. Hasta la llegada de la segura tecnología digital, los cronómetros eran dispositivos que proporcionaban una tecnología muy precisa de medición para asegurar la navegación de los barcos ingleses. Mientras que la latitud a la que se encuentra un buque puede calcularse mediante la observación de los cuerpos celestes, la longitud sólo se puede hallar si se posee un cronómetro fiable que no se vea afectado por los balanceos del barco ni los cambios de temperatura. Mercer proveyó de instrumental a la Marina británica, los yates reales Britannia y Queen Mary y a algunos de los navegantes más famosos de la época, como Sir Francis Chichester. El primer aparato fiable data del siglo XVIII y fue obra de John Harrison. Un siglo más tarde, Thomas Mercer estableció su negocio en Londres y se convirtió en un de los fabricantes de referencia, aportando instrumentos de precisión a un tercio del mercado de la época. Mercer definía sus cronómetros como "típicamente ingleses, exactos, sin pretensiones y duraderos". Durante la Primera Guerra Mundial, el Almirantazgo envió un telegrama a Frank Mercer, responsable de la empresa en aquel entonces que estaba sirviendo a su país en Egipto, pidiéndole que volviera inmediatamente a Inglaterra para "industrializar la producción del cronómetro británico y resolver la escasez de producto inminente".

Vista superior del cronometro de marina "Classis" diseñado por Andrew Winch.

Diseño final del cronometro de marina diseñado por Andrew Winch.